

JORGE RIESCO
 PRESIDENTE DE SONAMI

"Se ve Sudamérica como un todo; es casi una necesidad empezar a colaborar con Argentina, Perú y Ecuador"



■ Ante la "enorme demanda" que se viene por minerales críticos, el dirigente gremial propuso "desarrollar una minería de mayor escala" en la región.

POR PATRICIA MARCHETTI

Desde IMARC 2024, la feria minera más importante de Australia –por ende, una de las más importantes del mundo–, el presidente de la Sociedad Nacional de Minería (Sonami), Jorge Riesco, se refirió a la alta expectativa que se percibe en torno al aumento de la demanda por los llamados minerales críticos, convirtiendo "casi en necesidad" que Chile colabore junto a sus vecinos mineros.

En el encuentro en Sidney, el líder del gremio participó en una serie de reuniones con inversionistas, organizaciones gubernamentales y el mundo privado, así como también en dos paneles de conversación. "Hay un ambiente en torno a la minería que da mucho ánimo", expresó.

"Acá tienen una política a nivel de Estado para el desarrollo de los minerales críticos y ven con mucho interés lo que pueda pasar en Chile con el litio y el cobre", sostuvo Riesco. Sin embargo, agregó, "uno percibe que desde acá ven la región de Sudamérica como un todo, lo que nos ha llamado a considerar que es casi una necesidad empezar a colaborar entre países como Argentina y Chile, que ya tienen un tratado minero, pero incluso con Perú y Ecuador".

– ¿En qué sentido podrían 'colaborar' estos países?

– En el sentido de ponernos de acuerdo en generar condiciones

comunes para el desarrollo de una minería de mayor escala y aprovechar muchas sinergias que podrían darse en la región. Desde infraestructura de transporte, hasta conducción de energía eléctrica y generación de energía para proyectos. Es algo que desde acá, a la distancia, se ve como un escenario interesante de poder generar para favorecer inversiones extranjeras.

Riesco contó que la gigante australiana BHP "golpeó mucho al mercado" con el anuncio de inversión que hará con Lundin Mining en Distrito Vicuña, en la frontera entre Chile con Argentina, para explotar Filo del Sol y Josemaría. La transacción de US\$ 3.500 millones, utilizaría el tratado binacional para sacar la producción por puertos chilenos, lo que "ha generado una enorme expectativa e interés en este tipo de desarrollos", indicó Riesco.

"Nosotros estamos acostumbrados a competir por inversiones y pensamos que lo que se haga en Argentina no se va a hacer en Chile, o lo que se hace en Perú no se hace en Chile. Pero si pensamos de una manera colaborativa, se podrían generar condiciones para facilitar que se desarrollen todos los proyectos. Si uno piensa en la demanda que viene de minerales críticos y especialmente de cobre, lo deseable sería poder desarrollar todo lo que podamos hacer en el polo sudamericano", afirmó.

"La demanda que se espera por metales es enorme. Sólo en cobre fino hablamos de 6 millones de toneladas adicionales para 2030. Eso tendríamos que ya estarlo previendo, porque no vamos a llegar. Va a ser necesario aunar esfuerzos en el polo sudamericano para poder hacerlo. Y la verdadera competencia está mucho más allá, en África", opinó el presidente del gremio minero desde Sidney.

– Considerando las diferencias políticas y hasta de la misma industria, ¿cuán factible es algo así en la práctica?

– Lo único que necesitamos es que haya fortaleza en las instituciones políticas para tomar ese tipo de decisiones de largo plazo y mantenerlas en el tiempo. Esto podría ser una política de Estado que se replicara entre los distintos países, de manera tal de crear una base que haga que afrontemos la minería como debe ser: un negocio de largo plazo, con condiciones de largo plazo, que favorezca inversiones también en el largo plazo. Lo único que podría hacer es favorecer a todas las comunidades y que todos los proyectos que pudiéramos hacer, se hagan.

– ¿Como líder de Sonami impulsarás este 'polo sudamericano'?

– Me encantaría. A IMARC, por ejemplo, la delegación peruana vino con el Ministro de Minería y el de Economía –en el caso de Chile fue la subsecretaría de Minería– y ellos coinciden en estas mismas apreciaciones y les gustaría trabajar en el mismo sentido; hay una conciencia de eso. Argentina no podría ser distinto, sobre todo con el tratado minero que tenemos y que, precisamente, lo que hace es reforzar la posibilidad de hacer proyectos conjuntos. Evidentemente ningún país es estático, ni puede garantizar la estabilidad de

sus gobierno, pero insisto: esto se vería sumamente bien desde afuera y podríamos empezar un camino de consolidación de inversiones y proyectos de largo plazo, que redundaría en que realmente aportáramos a la producción mundial de metales, que es lo que hoy se necesita.

– Algún crítico podría decir que esto favorecería a nuestra propia competencia en la región...

– Sí, pero la demanda que se espera por metales es enorme. Sólo en cobre hablamos de 6 millones de toneladas de cobre fino adicionales para el 2030. Eso tendríamos que ya estarlo previendo y ya implementando los proyectos para producirlos, porque de otra forma no vamos a llegar. Va a ser necesario aunar esfuerzos de todos estos países para poder hacerlo. Y la verdadera competencia está mucho más afuera, está en África, por ejemplo, en la República Democrática del Congo, donde hay yacimientos que son más ricos que los de Chile y los de Sudamérica, pero en condiciones geopolíticas muy difíciles. Como región tenemos ventajas comparativas y mucho que ofrecer, juntos.

Para 2025 Sonami proyecta que la producción chilena de cobre se mantenga estable, entre 5,4 y 5,6 millones de toneladas. "No se esperan saltos de producción en ningún proyecto y mantener los niveles actuales ya es un tremendo desafío", enfatizó.